

# «Detrás de casos de acoso escolar puede haber trastornos de personalidad ocultos»

**Esther Blanco García** Coordinadora del grupo de trabajo de Trastornos de la Personalidad del Colegio Oficial de Psicología del Principado

«Tratamos la ansiedad, la depresión, los trastornos de alimentación, pero nos quedamos solo en los síntomas, no buscamos el origen»

OLGA ESTEBAN

**GUION.** Esther Blanco es psicóloga con una trayectoria de 20 años. Coordina, en el Colegio Oficial de Psicología de Asturias, el grupo de trabajo sobre trastornos de personalidad. Desde ahí ha impulsado las primeras jornadas asturianas sobre 'La personalidad y sus trastornos', que se inauguraron ayer y en las que durante cuatro días participarán profesionales de la salud mental de Madrid, Barcelona, Bilbao, Navarra, Málaga, Murcia, Chile y Oviedo.

—¿Por qué estas jornadas? ¿Con qué objetivo surgen?

—Para empezar, por los datos, por la incidencia: entre el 10 y el 12% de la población sufre de trastornos de la personalidad, una incidencia similar a la del cáncer. Pese a eso, es una gran desconocida para la población porque la población conoce lo que los profesionales le damos a conocer. Y estos trastornos son muy desconocidos por el personal sanitario, por los profesionales de la psicología y la psiquiatría.

—Si no se conoce, ¿existe un infra-diagnóstico?

—Claro.

—¿Y por qué son trastornos desconocidos?

—Por la propia historia de la psico-

logía. Hacia 1980 la psicología se hace eco del modelo biologicista, aunque hay muchos factores que influyen. Hablamos mucho de la ansiedad, la depresión y los problemas interpersonales, que incluyen los problemas familiares, laborales, de la alimentación, incluso el acoso escolar del que tanto hablamos ahora. Pero todas estas cuestiones se pueden repensar desde la personalidad, porque lo que estamos haciendo es solo tratar los síntomas, recetar ansiolíticos y antidepressivos y no vamos más allá.

—¿Quiere decir que detrás de todas esas cuestiones puede haber trastornos de la personalidad?

—Sí, hay problemas de la personalidad que no estamos detectando, pese a que ya hay muchas evidencias científicas sobre esto.

—¿Se puede hablar de determinadas características de una persona con un trastorno de la personalidad?

—Personalidad tenemos todos, es evidente, pero hay que buscar cuestiones que pueden ser disfuncionales. Sobre todo, la rigidez. Puedes ser una persona organizada y ordenada, pero cuando eso se convierte en algo obsesivo, es un problema, es disfuncional y te puede generar ansiedad. O la dependencia. Hay una dependencia sana, que te hace tener relaciones y vínculos con los demás. Pero esa dependencia puede llegar a ser patológica. Son características extremas.

—¿Ocurre también en los más jóvenes? Es decir, ¿pueden estar los trastornos de la personalidad de-



Esther Blanco, en el Colegio Oficial de Psicología. JUAN CARLOS ROMÁN

trás de ese aumento de problemas de salud mental en los adolescentes?

—Por supuesto. Ocurre lo mismo, decimos que ha aumentado entre ellos en la ansiedad y la depresión, pero no buscamos los motivos. Es mucho más fácil tratar solo la ansiedad, claro. Y lo mismo con el acoso escolar. Ahora que ya sabemos lo que es, que lo tenemos identificado, que hablamos de ello, nos tendríamos que preguntar qué características tiene el acosador, el que es agresivo, qué hay detrás de su conducta. Y podríamos hacerlo igualmente con la víctima.

—Se culpabiliza, entre otras cosas, a las redes sociales.

—No son el problema. Son un amplificador de lo que antes solo pasaba en el patio del colegio. Pero no es el origen.

—Y en el caso de las conductas suicidas, ¿también están estos trastornos detrás?

—Entre las personas con trastorno límite de la personalidad hay una alta tasa de suicidio, un 10% aproximadamente. Sí, detrás de las autolesiones, de las ideaciones suicidas, hay trastornos de la personalidad. Pero llevamos muchos años con este modelo de atención, con esta visión de que si una persona sufre hay que tratar ese sufrimiento y hay que hacerlo con un tratamiento corto y rápido, que sea eficaz, aliviar el síntoma... Pero el problema sigue ahí.

—Por lo que dice, ¿puede haber pacientes tomando ansiolíticos de forma casi permanente sin ir al origen del problema?

—Claro, también es herencia de la cultura americana de la productividad: cuanto antes trates el síntoma, antes se incorpora esa persona al trabajo. Es inaudito que no haya en Asturias una Unidad de Trastornos de la Personalidad, igual que la hay de trastornos de la alimentación. Y hay que trabajar mucho en la prevención, que pasa por la psicoeducación de los padres. La personalidad se gesta en la infancia, desde ahí es un goteo constante de factores y aprendizaje.